

Universidad de Barcelona
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Geografía Humana
Programa de doctorado: “Pensamento geográfico y organización del territorio”
Bienio 2000-2002

LA VIABILIDAD DE LA AGRICULTURA FAMILIAR ASOCIADA: EL CASO
DEL REASENTAMIENTO SÃO FRANCISCO, CASCAVEL, PR, BRASIL

Tesis doctoral que presenta
MIRIAM HERMI ZAAR
Para optar al título de Doctor en Geografía Humana

Director de la tesis: Dr. Horacio Capel Sáez
Catedrático de Geografía Humana



Universidad de Barcelona
2007

CAPÍTULO 6

LA IMPORTANCIA DE LA PEQUEÑA EXPLOTACIÓN AGRÍCOLA EN LA ESTRUCTURA, USO Y FORMAS DE ACCESO A LA TIERRA

Las políticas agrícolas brasileñas a las que hemos hecho referencia en el capítulo anterior, además de haber sido responsables de la introducción y el incentivo de algunos productos agrícolas, influyeron igualmente en la estructura de la tierra, en las formas de acceso a ella y, posiblemente, en el modo de mantenimiento de los agricultores en general y, en particular, de los agricultores familiares del oeste y sudoeste paranaense.

Debido a esto, nos proponemos en este capítulo hacer un rápido análisis sobre estos cambios, teniendo en cuenta los municipios afectados por la Presa de Salto Caxias; un análisis que, aparte de las especificidades locales, también puede ser extendido a gran parte del Estado de Paraná y quizás del sur de Brasil, ya que las formas de uso del suelo se asemejan.

En el primer apartado haremos un análisis sobre la evolución de la estructura de la tierra en los municipios afectados por la Presa. El estudio comprende los censos agropecuarios de 1960, 1975, 1985 y 1996, ese último, momento en que el proceso de expropiación ya había comenzado, como veremos en el próximo capítulo. El objetivo es verificar los cambios que se produjeron entre los períodos de la colonización y la expropiación, cerca de cuatro décadas, y cómo esto afectó a los agricultores familiares.

Estos cambios en el uso del suelo y las consecuencias para las pequeñas explotaciones es el tema del segundo apartado. En él se puede constatar como, en este mismo período, el uso del suelo cambió la estructura de la tierra.

A continuación un paralelo de las condiciones de acceso a la tierra entre 1960 y 1996 permitirá observar como evolucionaron los títulos de posesión de la tierra, los sistemas de arriendo, aparcería y de ocupantes. El estudio de estos tres aspectos nos permitirá conocer las

características agrícolas de la región y del área expropiada y como consecuencia entender el proceso de expropiación y la organización de los agricultores que serán tratados en los próximos capítulos.

El papel de las pequeñas explotaciones en la estructura de la tierra

Como hemos visto en el capítulo anterior, el principal acceso a la tierra en estos municipios se dio a partir de la década de 1940, con la compra de la propiedad de pequeñas dimensiones, a partir de las cuales se originaron las explotaciones familiares que se instalaron en el área de forma gradual y no uniforme. En algunos municipios este proceso ya era importante durante la década de 1940 mientras en otros ocurrió durante la década de 1950. La década de 1960 se caracterizó principalmente por la conclusión de este proceso.

El análisis de la estructura de la tierra permite que comparemos de qué forma las políticas públicas, en general, y las políticas agrícolas, en particular, influyeron durante décadas en el proceso de tenencia de la tierra en los municipios estudiados, provocando entre los agricultores pérdidas y ganancias.

La década de 1950 y la discrepancia en la estructura de la tierra

El censo agropecuario de 1960 nos permite disponer de un rico panorama de datos para el análisis de la estructura de la tierra. Pero para la utilización de sus datos dos factores importantes habrán de ser considerados. El primero, que el proceso de colonización aún se encontraba inconcluso y que debido a ello los conflictos por la posesión de la tierra eran todavía frecuentes y cruentos, lo que reflejó una estructura de la tierra muy diversa y no definida, si consideramos las décadas siguientes.

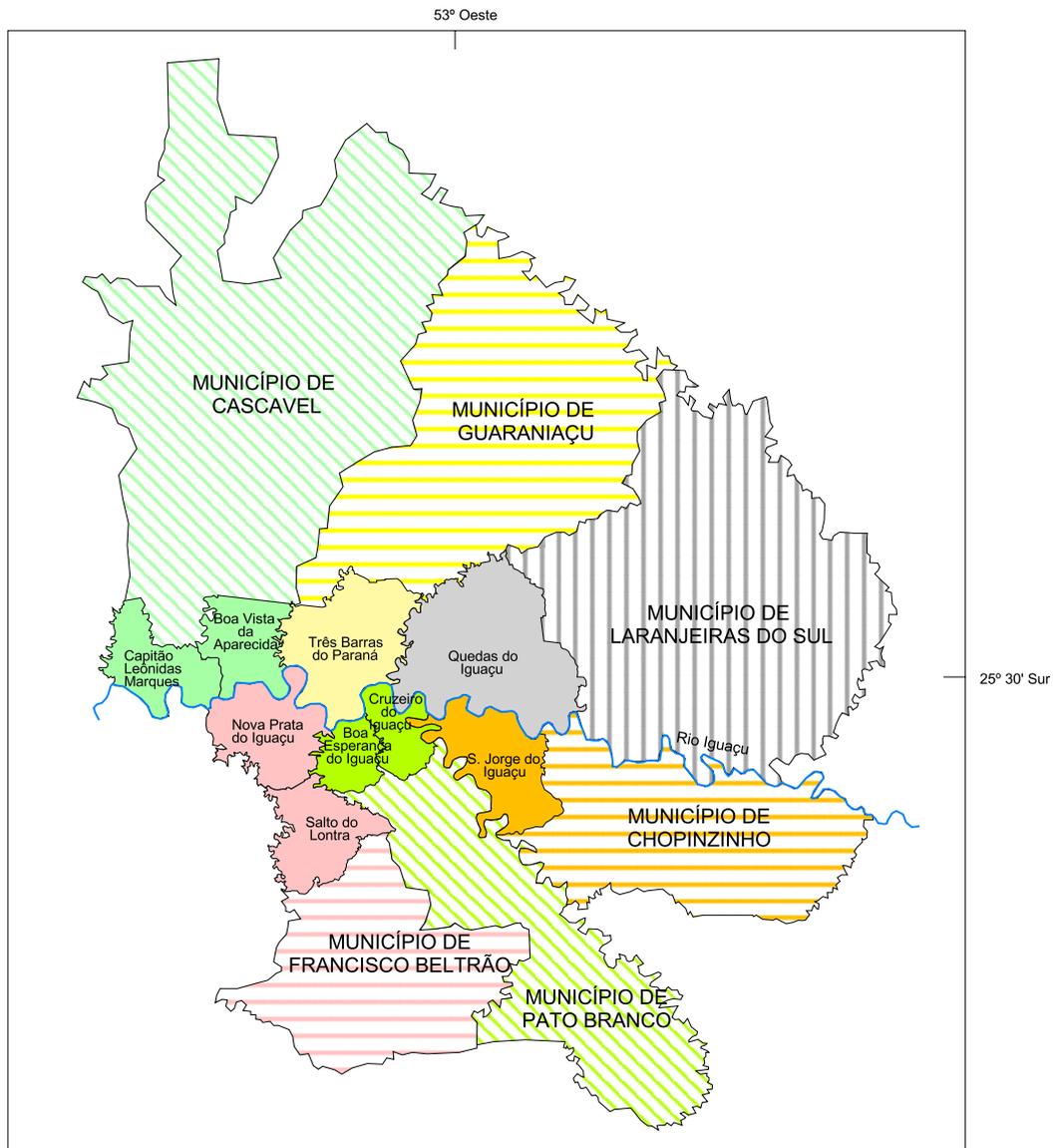
El segundo factor es que los municipios que estudiamos eran en 1960 distritos de otros municipios, y que por esto los datos obtenidos en el censo de 1960 se refieren a un área mucho mayor que la del análisis. Así, en 1960, los actuales municipios de Salto do Lontra y Nova Prata

perteneían al municipio de Francisco Beltrão; Cruzeiro do Iguaçu y Boa Esperança do Iguaçu al municipio de Pato Branco; Três Barras do Paraná al municipio de Guaraniaçu; Quedas do Iguaçu al municipio de Laranjeiras do Sul, São Jorge do Iguaçu al municipio de Chopinzinho y Capitão Leonidas Marques y Boa Vista da Aparecida perteneían al municipio de Cascavel (figura 6.1).

Debido a esto, los datos analizados en este período, más que permitir una comparación, tienen como finalidad fundamentar el proceso histórico de ocupación del área considerando la estructura de la tierra, pues a partir de la misma es posible evaluar el grado de implantación del sistema de colonización agrícola basado en pequeñas explotaciones y el uso de los suelos no urbanos.

Figura 6.1

División municipal de 1960
 - distritos anegados por la Presa de Salto Caxias -



Elaborado por la autora a partir de mapa político de Estado de Paraná e informaciones adicionales.
 OBS: Los municipios rallados no fueron inundados. Constan porque de ellos se emanciparon los distritos afectados.

Escala aproximada 1:1.500.000



En el contexto abordado, se puede afirmar que en 1960 las propiedades con hasta 20 hectáreas representaban en los municipios del sur¹ cerca de un 50 por ciento del total de propiedades, y un área de apenas el veinte por ciento, lo que equivale decir que el proceso de colonización se encontraba en una etapa bastante adelantada (cuadro n° 6.1).

En el norte, comprendido por los municipios de Laranjeiras do Sul, Guaraniaçu y Cascavel, ocurría al revés. Los porcentajes decrecían considerablemente debido al menor grado de presencia de agricultores familiares y también considerando la gran extensión del municipio que no permitía representar realidades puntuales como el área que representaba los municipios que estamos analizando.

Además de esto, hay que considerar que determinados factores históricos y la forma de uso del suelo fueron determinantes en la estructura de la tierra existente e la región. En el municipio de Laranjeiras do Sul y parte del municipio de Guaraniaçu, el uso del suelo estuvo caracterizado en este período por un prolongamiento del uso del suelo de municipios situados al este, como Guarapuava, que más al centro del Estado de Paraná tenían como principal actividad económica la cría de ganado en las mesetas con praderas, la cual por ser practicada de forma extensiva, favorecía la formación de grandes explotaciones².

¹ Nos referimos al área ocupada entonces por los municipios de Francisco Beltrão, Pato Branco y Chopinzinho.

² A partir del siglo XVII, las áreas de campos de los estados de Rio Grande do Sul y de Santa Catarina se convirtieron en importantes regiones de cría de ganado para carne, mientras las áreas urbanas del Región Sudeste, pasaron a ser grandes consumidores del producto. En el estado de Paraná, los campos de Ponta Grossa y de Guarapuava se transformaron además de en rutas obligatorias de caminos creados con el objetivo de llevar este ganado de un punto al otro, también en áreas de cría favorecidas principalmente por las condiciones físicas representadas por el predominio de praderas.

Cuadro n° 6.1
Estructura de la tierra – 1960

<i>Municipios</i>	<i>Hasta 20 ha</i> (%)		<i>Entre 20 y 50 ha</i> (%)		<i>Entre 50 y 100</i> <i>ha (%)</i>		<i>Entre 100 y 200</i> <i>ha (%)</i>		<i>Entre 200 y 500</i> <i>ha (%)</i>		<i>Más de 500 ha</i> (%)	
	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área
Francisco Beltrão (Salto do Lontra y Nova Prata)	46	20	46	51	5,5	14	1,5	7	0,9	6,5	0,1	1,5
Pato Branco (Cruzeiro do Iguau y Boa Esp. Do Iguau)	50	16	36	35	5,5	22	4,0	13	3,5	6	1	8
Chopinzinho (São Jorge do Oeste)	51	20	35	34	8	19	4,0	13	1,5	10	0,5	4
Laranjeiras do Sul (Quedas do Iguau)	29	6	40	20	19	20	7	16	3,5	13	1,5	25
Guaraniaçu (Três Barras)	22	4,4	49	29	19	27,4	6,5	16,5	3,2	17	0,3	5,7
Cascavel (Capitão Leonidas Marques y Boa Vista da Ap.)	27	7	53	34	12,5	21	5	13	2	10	0,5	15

Elaborado por la autora. Fuente: Censo Agropecuario de 1960 – IBGE.

En el caso del municipio de Cascavel la forma de colonización desigual resultó en una estructura de la tierra igualmente desigual. Establecida desde el inicio como el núcleo urbano más importante del Oeste del Estado de Paraná, la ciudad y su entorno atrajeron a pequeños agricultores que compraron tierras de empresas colonizadoras, así como también terratenientes con intención especulativa y propietarios de madereras que se instalaban en la región y se dedicaban a la extracción de maderas nobles. Esta mezcla de intereses originó, además de las pequeñas explotaciones, otras medianas y también grandes propiedades que llegaron a representar el 73 por ciento de las propiedades y más de 90 por ciento del área (cuadro n° 6.1).

En los municipios al sur, caracterizados por núcleos urbanos de menor dimensión, relieves más irregulares y con pendientes más fuertes, las empresas colonizadoras implicadas en el proceso de ocupación dividieron el área en fincas que por su tamaño estaban destinadas especialmente a agricultores familiares, lo que dio como resultado un proceso dirigido a una determinada clientela que, a medida que se consolidó, pasó a reflejar la estructura de la tierra de los años 1970 en adelante con el predominio de minifundios.

Con esto observamos que los datos de 1960 reflejan, más que nada, la coexistencia de tres formas distintas del uso del suelo. Una que se caracterizaba por las pequeñas explotaciones, resultado de un proceso de colonización dirigido a los agricultores familiares del sur de Brasil, que inicialmente se dedicaban a la agricultura de subsistencia en pequeñas áreas. Otra donde predominaba el mantenimiento de formas de ocupación ya existente como el caso de la cría de ganado extensivo en extensas áreas de praderas. Y una tercera en que la compra de áreas medianas y grandes tendía hacia la especulación o la extracción de madera. Esto explica las diferentes realidades encontradas en el contexto regional y que dieron como resultado la estructura de la tierra que existía en 1960.

Los cambios producidos con el inicio del proceso de modernización agrícola

A partir de la segunda mitad de la década de 1960, con la finalización del proceso de colonización, la modernización agrícola pasó a ser el principal agente de transformación de la

forma de uso del suelo y por consecuencia de la estructura de la tierra. Las políticas estatales ya comentadas que permitieron la utilización de fertilizantes y de maquinas agrícolas y que, al mismo tiempo, incentivaron la introducción de otros cereales, trajeron cambios fundamentales en la vida de los agricultores familiares y en su forma de mantenimiento.

La posibilidad de cultivar áreas mayores, por ejemplo, dejó de tener relación con el número de personas existentes en la explotación y pasó a ser sinónimo de la determinación del agricultor para correr riesgos pidiendo préstamos e hipotecando su propiedad como garantía de pago tras la venta de los productos agrícolas.

La propia venta de los productos dejó de tener relación con el mercado más cercano y pasó a depender de la demanda del producto en el mercado internacional. Así los precios, responsables directos del pago o no de las deudas, de la posibilidad de compra de nuevas semillas y fertilizantes y del el mantenimiento del agricultor, pasaron a estar vinculados a cuestiones ajenas a su propia realidad, como por ejemplo, heladas y pérdida de zafras en países que cultivaban los mismos productos.

Como resultado de este proceso, la posibilidad del mantenimiento de la explotación dejó de estar vinculada a la capacidad de cultivar productos que, además de suplir las necesidades de la familia permitiera la venta del exceso, pasando más que nada a reflejar la suerte de haber conseguido buenos precios para su producto. Una dependencia que pasó a definir la posibilidad o no del mantenimiento de la explotación y del agricultor, una vez que precios bajos pasó a significar dificultades en el pago de préstamos, crisis y en último extremo la pérdida de la explotación con su entrega a los agentes financieros o su venta para el pago de deudas, lo que ponía fin al mantenimiento del agricultor como tal. La estructura de la tierra de 1975 refleja en parte esta realidad, aunque aquí tengamos dificultades para compararla con los datos de 1960, ya que varios municipios se emanciparon y constituyeron territorios diferentes de los observados en el cuadro anterior (figura 6.2).

Pero aún con esas limitaciones, observamos que con el fin del proceso de colonización, a excepción del municipio de Quedas do Iguaçu, la pequeña propiedad pasó a representar en todos los municipios estudiados, tres cuartos de las propiedades o más, como es el caso de Capitão Leonidas Marques y Boa Vista da Aparecida (cuadro n° 6.2). Las áreas ocupadas con estas propiedades también aumentaron, siendo bastante representativas principalmente en estos municipios en que las propiedades superiores a 50 hectáreas son inexistentes o poco significativas.

En la otra punta del proceso, estaba el municipio de Quedas do Iguaçu, que con el desmembramiento de Laranjeiras do Sul, pasó aún a tener un mayor porcentaje de área destinada a propiedades con más de 500 hectáreas, en su mayoría ocupadas por la cría de ganado de forma extensiva. En situación semejante se encontraba Três Barras do Paraná, que aún perteneciente al municipio de Catanduvas³ también presentaba en este período un gran porcentaje de tierras ocupadas por latifundios, cerca de 25 por ciento distribuidos entre ganaderos, empresas de extracción de maderas y empresarios agrícolas.

En una situación intermedia se encontraban los demás municipios, algunos como Salto do Lontra y Nova Prata, el primero distrito del segundo hasta 1983, y que tenían en torno al 40 por ciento del área ocupada por explotaciones inferiores a 20 hectáreas; Cruzeiro do Iguaçu y Boa Esperança distritos de Dois Vizinhos hasta 1993, en los que el área destinada a las pequeñas propiedades llegaba al 37 por ciento y, São Jorge do Oeste en que un tercio del total de explotaciones poseían hasta 20 hectáreas.

³ En 1960 los distritos de Três Barras do Paraná y Catanduvas pertenecían al municipio de Chopinzinho. En diciembre de 1961, el distrito de Catanduvas se emancipó, y por la proximidad Três Barras do Paraná pasó a ser distrito del municipio de Catanduvas, lo que perduró hasta mayo de 1980 cuando también se transformó en municipio.

Cuadro n° 6.2
Estructura de la tierra – 1975

<i>Municipios</i>	<i>Hasta 20 ha (%)</i>		<i>Entre 20 y 50 ha (%)</i>		<i>Entre 50 y 100 ha (%)</i>		<i>Entre 100 y 200 ha (%)</i>		<i>Entre 200 y 500 ha (%)</i>		<i>Más de 500 ha (%)</i>	
	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°	Área	N°	Área
Capitão Leonidas Marques y Boa Vista da Aparecida	87,5	66	9	25	2	6	1,5	2	*	1	-	-
Catanduvas (Três Barras do Paraná)	74	25	20	21	4	11	1,3	7	1	10	0,7	25
Dois Vizinhos (Cruzeiro do Iguaçú y Boa Esp. Do Iguaçú)	75	37	20	32	3	15	1,5	8,5	0,3	3,5	0,2	4
Quedas do Iguaçú	53	15	35	20	8	9	3	6	0,7	5	0,3	45
Salto do Lontra y Nova Prata do Iguaçú	75	40	20	34	3,5	12	1,0	6	0,5	5	*	3
São Jorge do Oeste	73	33	21	35	4,5	13	1	6	0,3	4	0,2	9

Elaborado por la autora. Fuente: Censo Agropecuario de 1975 – IBGE.

En este último caso se trataba de municipios en los que la agricultura familiar aunque no ocupara la mayor parte de las tierras, representaba un porcentaje importante de las mismas y de la mayoría de los propietarios de tierras.

En cuanto a las propiedades que tenían entre 20 y 50 hectáreas, abarcaban una importante proporción de agricultores, pues, a excepción de los municipios de Capitão Leonidas Marques y Boa Vista da Aparecida, en que representaban apenas un nueve por ciento del total, en los demás constituía entre 20 y 35 por ciento de las explotaciones. En todos los municipios estas explotaciones significaban también entre 20 y 35 por ciento del área total. Las propiedades agrícolas con áreas entre 50 y 100 hectáreas representaban en todos los municipios menos de 10 por ciento y utilizaban entre 6 y 15 por ciento del área total de los municipios.

Comparando los censos agropecuarios de 1960 y 1975 se puede observar que en el área estudiada, las propiedades que poseían entre 20 y 100 hectáreas disminuyeron en número y en superficie durante este período. La causa puede estar centrada en dos puntos. Uno de ellos relacionado con el proceso de desmembramiento de distritos y formación de nuevos municipios, lo que puede dar una visión distorsionada de la realidad. El otro en que estas propiedades pudieron haberse convertido en pequeñas explotaciones y latifundios con más de 500 hectáreas, a través de su subdivisión, venta parcial o incorporación a las áreas mayores.

Si confrontamos los datos de estos municipios con los datos del estado de Paraná la realidad difiere poco, dado que en este estado hubo, entre las dos fechas un aumento considerable del número de explotaciones y del área ocupada en todos los intervalos analizados aquí⁴.

La crisis del inicio de los 80 y la concentración de la tierra

El censo agropecuario realizado diez años más tarde, en 1985, refleja en especial como la crisis y la falta de una política de estímulo a la agricultura interfirieron en la estructura de la tierra de los

⁴ Según muestra la comparación realizada entre los Censos Agropecuarios de Estado de Paraná de 1960 y 1975.

municipios estudiados, que, a excepción de Cruzeiro do Iguaçu y Boa Esperança do Iguaçu, ya se encontraban emancipados (figura 6.3).

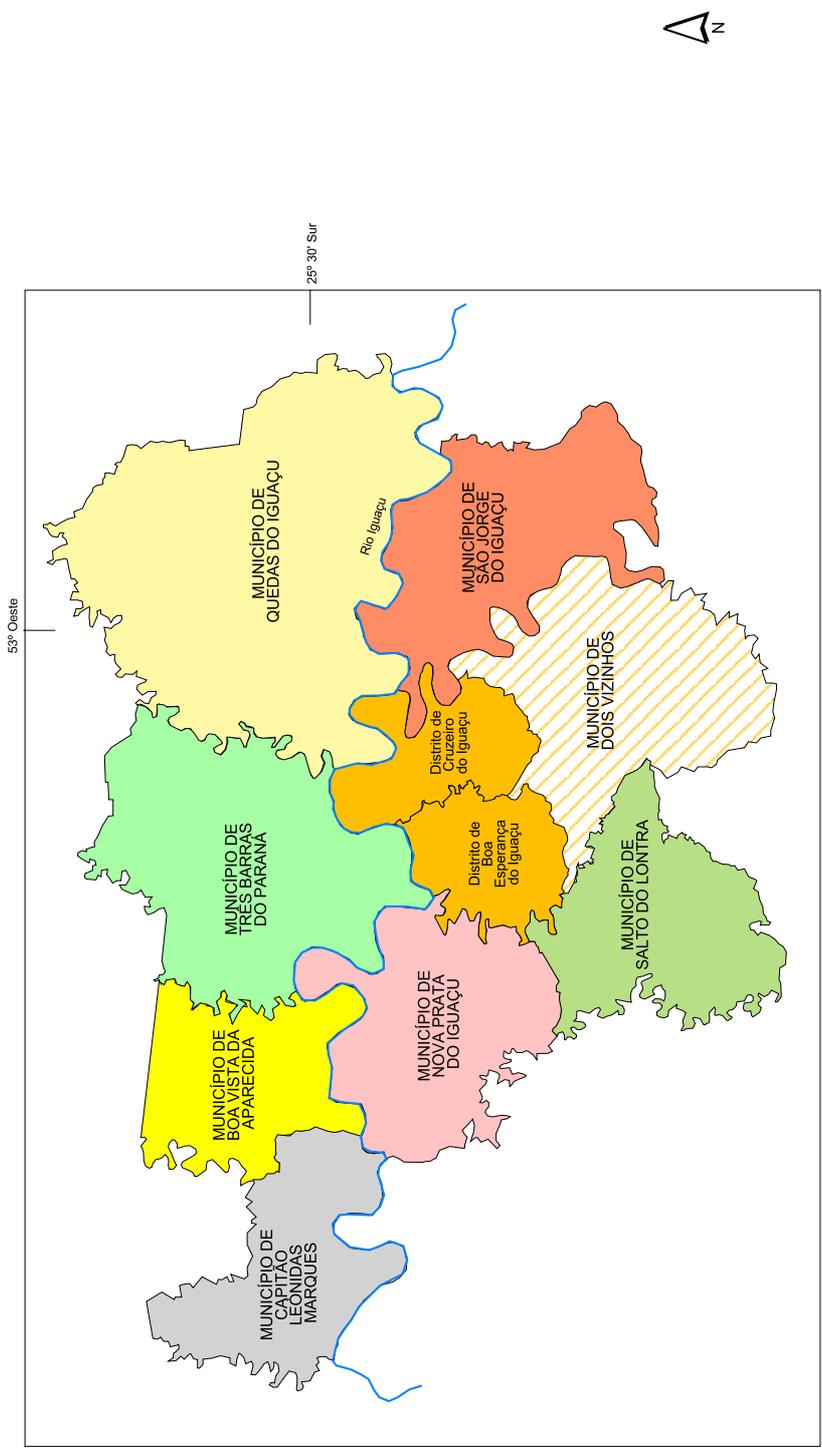
Así que, teniendo en cuenta el nuevo contexto político y económico en que se encontraba la economía brasileña, podemos decir que los municipios afectados por la Presa de Salto Caxias pasaron a tener la estructura de la tierra caracterizada por algunos aspectos principales, que se destacaron fuertemente si la comparamos con el período anterior (cuadros n^os 6.2 y 6.3).

Una de estas características es que, en todos los municipios los *mini*⁵ productores rurales representaban entre el 78 y 85 por ciento del total de explotaciones agrícolas, mientras que el área ocupada por ellos, aumentó o disminuyó según cada caso. Por ejemplo, en el caso de Capitão Leonidas Marques y Boa Vista da Aparecida hubo una disminución con subdivisiones de propiedades ya existentes; en el caso de Cruzeiro do Iguaçu y Boa Esperança do Iguaçu un pequeño aumento; en Nova Prata do Iguaçu una pequeña disminución, mientras en Salto do Lontra do Iguaçu un aumento que puede ser reflejo de su emancipación; en Quedas do Iguaçu y Três Barras do Paraná hubo igualmente un aumento del área de las pequeñas explotaciones, siendo que en el caso de Três Barras este aumento está relacionado con su emancipación del municipio de Catanduvas.

⁵ Según la clasificación de la *Empresa Paranaense de Assistência Técnica y Extensão Rural do Paraná* (EMATER), son considerados:

- a- *Mini* productores rurales los que poseen menos de 20 hectáreas;
- b- *Pequeños* productores rurales los que poseen entre 20 y 50 hectáreas;
- c- Productores rurales *medianos* los que poseen entre 50 y 100 hectáreas; y
- d- *Grandes* productores rurales los que poseen más de 100 hectáreas.

Figura 6.3
División municipal de 1985
- localización de los municipios y distritos (actualmente municipios) anegados por la Presa de Salto Caxias en 1998 -



Elaborado por la autora a partir de mapa político de Estado de Paraná y otras informaciones.
OBS: El municipio rallado no fue inundado. Consta por que él se emanciparon dos distritos afectados.

Escala aproximada 1:700.000

Otra característica es que en la zona estudiada, las propiedades agrícolas con área entre 20 y 50 hectáreas, a ejemplo de la década anterior, continuaron perdiendo en número de establecimientos y de superficie ocupada. La excepción ocurrió en los municipios de Capitão Leonidas Marques, Boa Vista da Aparecida y Três Barras do Paraná, en los cuales el aumento de área entre las explotaciones que poseían entre 20 y 50 hectáreas puede ser explicado por la significativa pérdida de área entre las explotaciones con hasta 20 hectáreas.

Frente a ello en las propiedades agrícolas que poseían entre 50 y 100 hectáreas, se puede observar de un modo general una concentración de tierras, con la disminución del número de establecimientos y el aumento del área, situación ésta que se mantuvo en el caso de las propiedades que tenían entre 100 y 200 hectáreas.

En las propiedades mayores se observan varias tendencias. En las que están entre 200 y 500 hectáreas en general hubo una disminución del número de establecimientos y un aumento de área. Son excepciones los municipios de Três Barras do Paraná y Salto do Lontra, quizás como reflejo de los cambios administrativos ocurridos durante este período. El primero, por haberse emancipado en 1980 y el segundo por los cambios producidos debido la pérdida de su distrito Nova Prata.

Entre las propiedades con más de 500 hectáreas, hubo durante este período una mezcla entre pérdidas y ganancias en término del número de establecimiento y de superficie, prevaleciendo la ganancia. En el caso de São Jorge do Oeste, el área ocupada por propiedades con más de 100 hectáreas, en su gran mayoría destinadas a la cría de ganado, aumentó entre 1975 y 1985 casi un 70 por ciento, dado lugar a una fuerte concentración de la tierra.

Cuadro n° 6.3
Estructura de la tierra – 1985

<i>Municipios</i>	<i>Hasta 20 ha (%)</i>		<i>Entre 20 y 50 ha (%)</i>		<i>Entre 50 y 100 ha (%)</i>		<i>Entre 100 y 200 ha (%)</i>		<i>Entre 200 y 500 ha (%)</i>		<i>Más de 500 ha (%)</i>	
	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°propiedades	Área	N°	Área	N°	Área
Boa Esperança do Iguaçú (Dois Vizinhos)	81	40	15	26	3	16	0,6	6	0,3	9	0,1	3
Boa Vista da Aparecida	85	51	11,5	26	2,5	12	1	11	-	-	-	-
Capitão Leonidas Marques	84	47	13,4	28	1,6	10	0,7	8	0,2	3	0,1	4
Cruzeiro do Iguaçú (Dois Vizinhos)	81	40	15	26	3	16	0,6	6	0,3	9	0,1	3
Nova Prata do Iguaçú	82	39	13	25	3	12	1,4	11	0,4	5	0,2	8
Quedas do Iguaçú	78	20	16	15	4	10	1,1	5	0,6	7	0,4	43
Salto do Contra	81	47	14,2	33	4	12	0,6	5	0,1	2	0,1	1
São Jorge do Oeste	80	33	15,4	24	3	11	0,4	4	1	15	0,2	13
Três Barras do Paraná	81	35	14	27	3,6	13	1	8	0,3	7	0,1	10

Elaborado por la autora. Fuente: Censo Agropecuario de 1985 – IBGE.

Como resultado, de un modo general hubo durante este período, entre las explotaciones con hasta 50 hectáreas una pérdida de área, siendo que entre las menores, esta pérdida fue acompañada por un aumento en el número de propiedades, resultado de una fragmentación entre las propiedades agrícolas existentes. Entre las explotaciones con más de 50 hectáreas se produjo lo contrario, una concentración de tierras con la disminución del número de explotaciones y el aumento del área ocupada.

La realidad que vimos en la zona que estamos estudiando refleja una tendencia general. En el estado de Paraná durante esta década hubo una pérdida de propiedades entre las explotaciones que poseían entre 2 y 50 hectáreas y una pérdida de área entre las explotaciones que tenían entre 5 y 100 hectáreas. Entre las que detenían más de 100 hectáreas hubo en todos los casos ganancia⁶.

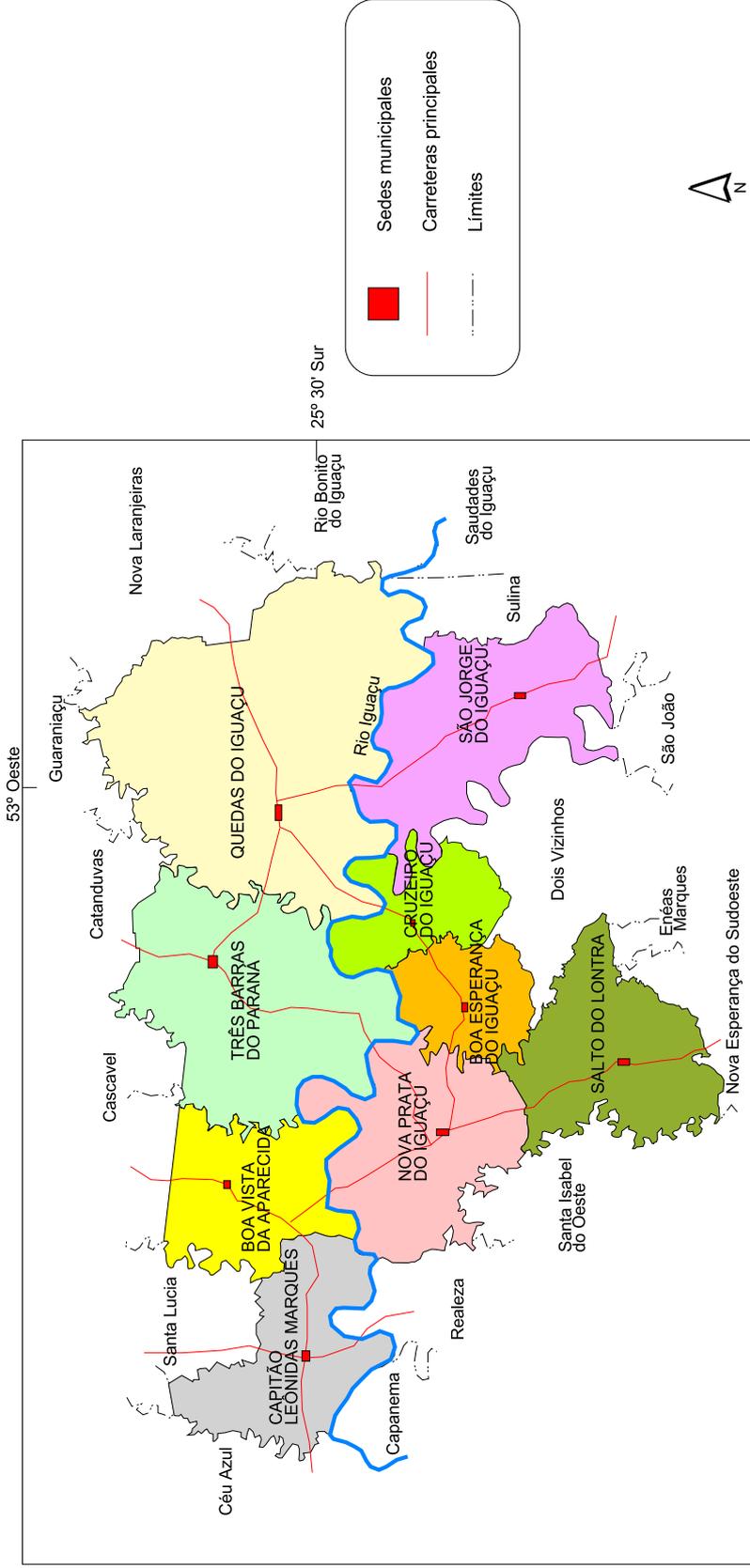
Todos estos cambios fueron, por lo que se puede entender, una de las consecuencias de la crisis y de la falta de una política agrícola que incentivase y financiase la pequeña y mediana explotación.

La estructura de la tierra de 1996, tras los cambios en la política agrícola y la consolidación de nuevas formas de financiación

Un análisis sobre los cambios ocurridos a partir de la mitad de la década de 1980, cuando los nuevos agentes de financiación agrícola entran en acción, permite entender mejor de qué forma este proceso, como los demás, produjo también cambios en la estructura de la tierra e influyó en el mantenimiento de la explotación familiar en lo que se refiere al aumento del número de propiedades agrícolas y de la extensión ocupada por ellas. En cuanto a la división municipal es la misma que la actual (2006), ya que Cruzeiro do Iguazu y Boa Esperança do Iguazu, distritos en 1985, se emanciparon (figura 6.4).

⁶ Conforme los Censos Agropecuarios de Estado de Paraná de 1975 y 1985.

Figura 6.4
División municipal de 1996
- localización de los municipios anegados por la Presa de Salto Caxias en 1998 -



Elaborado por la autora a partir de mapa político de estado de Paraná y otras informaciones.

Escala aproximada: 1:800.000

Comparando la nueva situación, uno de los puntos a considerar es que durante esta década, los agricultores familiares con hasta 20 hectáreas de tierras perdieron en número de propiedad y en superficie en todos los municipios estudiados (cuadro n° 6.4). Una pérdida que, considerando la media del número de explotaciones, equivale a un diez por ciento y que, considerando el área ocupada por las mismas, equivale a un 27 por ciento de pérdidas. La diferencia entre las dos medias se debe al hecho de que en muchos casos no hubo la pérdida de la explotación, pero sí la pérdida de una parte de la misma, provocada principalmente por la necesidad de liquidación de deudas.

Con las explotaciones que poseían entre 20 y 50 hectáreas, el análisis del número de propiedades permite concluir que, al contrario del censo anterior, hubo un aumento en todos los municipios estudiados, pero si nos detenemos en la superficie que estas explotaciones ocupaban comprobamos que, con la excepción de los municipios de Capitão Leonidas Marques, Boa Esperança do Iguaçu y Nova Prata do Iguaçu, que conocieron un pequeño aumento, en todos los demás hubo una disminución. La media de disminución de la superficie ocupada fue de un cuatro por ciento, mientras el aumento del número de explotaciones se situó alrededor de un 19 por ciento. Unas cifras que confirman que en todos los municipios estudiados se produjo durante este período una importante fragmentación de estas explotaciones.

En cuanto a las explotaciones medianas con extensiones entre 50 y 100 hectáreas, lo que se puede observar es que hubo un aumento con referencia al número de propiedades y al número de superficie, considerando que el aumento de propiedades (un 53 por ciento), fue sustancialmente mayor que el aumento del área (un 13 por ciento); lo que equivale a decir que en este caso, como en el anterior, hubo igualmente una fragmentación de explotaciones.

Un proceso semejante se dio en las explotaciones que se situaban en el intervalo de 100 y 200 hectáreas. Considerando la media de las dos fechas, éstas tuvieron un aumento de un 110 por ciento de sus propiedades y un aumento del 38 por ciento de la superficie, lo que supone una fragmentación acompañada de aumento de superficie comparativamente menor.

Cuadro n° 6.4
Estructura de la tierra – 1996

<i>Municipios</i>	<i>Hasta 20 ha</i> (%)		<i>Entre 20 y 50 ha</i> (%)		<i>Entre 50 y 100</i> <i>ha (%)</i>		<i>Entre 100 y 200</i> <i>ha (%)</i>		<i>Entre 200 y</i> <i>500 ha (%)</i>		<i>Más de 500 ha</i> (%)	
	N°propie dades	Área	N°propie dades	Área	N°propie dades	Área	N°propie dades	Área	N°propie dades	Área	N°propie dades	Área
Boa Esperança do Iguaçu	72,9	31,0	20,0	28,4	4,9	16,2	1,4	8,3	0,8	16,1	-	-
Boa Vista da Aparecida	79,3	37,8	14,5	24,4	3,9	14,9	1,7	14,3	0,6	8,6	-	-
Capitão Leonidas Marques	73,5	36,3	19,8	31,3	5,4	18,3	1,0	8,4	0,3	5,7	-	-
Cruzeiro do Iguaçu	70	22,8	19,1	21,4	5,5	12,1	2,6	13,1	2,3	22,2	0,5	8,4
Nova Prata do Iguaçu	73,5	21,5	20,3	27,2	4,4	15,3	1,2	8,2	0,6	10,1	0,4	17,7
Quedas do Iguaçu	68,0	13,9	21,2	14,5	6,3	9,2	2,7	7,4	1,2	8,4	0,6	46,6
Salto do Contra	79	40,8	16,5	29,5	3,3	13,5	1,0	9,4	0,1	1,8	0,1	5,0
São Jorge d'Oeste	74,2	25,7	18,0	22,7	4,7	13,7	1,7	8,5	1,0	14,2	0,4	15,2
Três Barras do Paraná	74,8	26,5	17,8	22,8	4,4	12,8	2,0	11	0,6	9,5	0,4	17,4

Elaborado por la autora. Fuente: Censo Agropecuario de 1996 – IBGE.

En el caso de las propiedades mayores, situadas por encima de 200 hectáreas, hay algunas consideraciones que hacer. La primera es que en este caso, como en los anteriores también hubo un aumento de propiedades y de superficie ocupada. Las explotaciones situadas en el intervalo de 200 al 500 hectáreas tuvieron un aumento de un 135 por ciento en sus explotaciones y un 70 por ciento en su área. Entre las explotaciones con más de 500 hectáreas los aumentos fueron menos significativos, pero bastante representativos – un 85 por ciento en las propiedades y un 30 por ciento en la superficie-. En los dos casos, los datos revelan que, además del aumento de área, hubo una fragmentación entre las propiedades existentes.

La otra consideración está relacionada con a la aparición o desaparición de algunas clases de explotaciones agrícolas. El municipio de Boa Vista da Aparecida, que hasta esta fecha no tenía explotaciones mayores que 200 hectáreas, pasó a tenerlas ocupando el 8,6 por ciento de las tierras productivas del municipio. Con los municipios de Boa Esperança do Iguaçu y Capitão Leonidas Marques ocurre al revés, las propiedades mayores de 500 hectáreas desaparecen. En el primero caso creemos que la evolución se produjo debido a su emancipación del municipio de Dois Vizinhos, y en el segundo caso se debió a la fragmentación de estas propiedades y su incorporación al intervalo anterior - entre 200 y 500 hectáreas.

Además de esto, si comparamos el censo agropecuario de 1985 y el de 1996 encontraremos otro dato importante. El proceso de concentración de la tierra que caracterizó el censo agropecuario de 1985, entre las propiedades con más de 50 hectáreas, presenta en el censo agropecuario de 1996 un componente más a saber: la fragmentación de las explotaciones. Una fragmentación que equilibra en parte el continuo proceso de concentración que se ha producido.

Así que con la excepción de la explotación con hasta 20 hectáreas, que disminuyó considerablemente en términos de número de propiedades y de superficie, en los demás casos, la crisis y la falta de una política agrícola al provocar simultáneamente la concentración de tierras y el fraccionamiento de propiedades medianas y grandes, quizás posibilitó también una mejor distribución de tierras entre medianos y grandes propietarios.

La estructura de la tierra en el área afectada

En el inicio de la década de 1990, cuando fueron realizados los estudios de los municipios afectados por la presa, hubo preocupaciones en realizar comparaciones entre los datos obtenidos durante el censo agropecuario de 1985, y en particular sobre la información que facilitaba respecto a los municipios afectados, y levantamientos realizados por técnicos en el área directamente afectada. Estas informaciones generaron un censo del área a que iba a ser anegada. En el cuadro, además de estos datos, adjuntamos otros referentes al censo agropecuario de 1985 y 1996, con la finalidad de realizar comparaciones entre las informaciones obtenidas a partir de la superficie total de los municipios y del área anegada.

Cuadro n° 6.5

Comparación entre las explotaciones agropecuarias con hasta 50 hectáreas en los municipios (1985 y 1996) y en el área a ser expropiada (1993)

<i>Municipios</i>	<i>Explotaciones agropecuarias hasta 50 ha</i>					
	<i>1993</i>		<i>1985</i>		<i>1996</i>	
	<i>Área expropiada (%)</i>		<i>Área total municipio (%)</i>		<i>Área total municipio (%)</i>	
	<i>N°</i>	<i>Área</i>	<i>N°</i>	<i>Área</i>	<i>N°</i>	<i>Área</i>
Capitão Leonidas Marques	92.7	- 46.9	97.4	- 75.0	93.3	- 67.6
Boa Vista da Aparecida	92.7	- 46.9	96.5	- 77.0	93.8	- 62.2
Três Barras do Paraná	79.2	- 28.7	95	- 62.1	92.6	- 49.3
Quedas do Iguaçu	80.6	- 7.0	94	- 35.0	89.2	- 28.4
Nova Prata do Iguaçu	78.6	- 26.4	95	- 64.2	93,8	- 48.7
Salto do Contra	78.6	- 26.4	95.2	- 80.1	95.5	- 70.3
Boa Esperança do Iguaçu	75.0	- 26.3	96	- 66.0	82.9	- 59.4
São Jorge do Oeste	*		95.4	- 57.2	92.2	- 48.4
Cruzeiro do Iguaçu	83.0	- 21.9	96	- 65.9	89.1	- 44.2
Media	82.5	- 28.8	95.6	- 64.7	91.4	- 53.2

Elaborado por la autora. Fuentes: Censo Agropecuario de 1985 y *Relatorio de Impacto Ambiental-RIMA*

* En el *Relatorio de Impacto Ambiental – RIMA*, elaborado por la COPEL, no fueron realizados datos sobre este municipio. La justificativa fue la pequeña área a ser anegada y el reducido número de familias a ser expropiadas, solo cuatro.

Analizando los datos del cuadro se puede observar que en el área expropiada también se producía el predominio de pequeñas explotaciones. A pesar de ello, hay algunos otros aspectos a considerar. El primero se refiere al número de explotaciones que tenían hasta 50 hectáreas y que

representaban en la zona afectada una media de un 13,1 por ciento y de un 8,9 por ciento menos que en los municipios estudiados, considerando los censos agropecuarios de 1985 y 1996 respectivamente.

Otro aspecto se relaciona con el hecho de que mientras en los municipios, el área ocupada con estas explotaciones representaba en 1985, una media del 64.7 por ciento y en 1996 una media del 53,2 por ciento, en el área que iba a ser expropiada, representaba en 1993 apenas un 28.8 por ciento. Una media que disminuía en el área expropiada de todos los municipios, pero principalmente en el municipio de Quedas do Iguaçu, lo que equivale a decir que en este caso la mayoría de las explotaciones hasta 50 hectáreas poseían extensiones muy pequeñas⁷.

Así, considerando la zona expropiada se comprueba que más de un 80 por ciento de las explotaciones agrícolas poseían áreas pequeñas y muy pequeñas, constituyendo apenas un 29 por ciento del total, mientras que las propiedades agrícolas mayores de 50 hectáreas que representaban poco más de 17 por ciento detentaban el 71 por ciento de las tierras. Una realidad que refuerza la idea de que en esta zona los contrastes de la estructura de la tierra eran mayores que la media de los municipios afectados, poniendo de un lado la inmensa mayoría de agricultores con poquísima tierra y de otro un pequeño grupo de terratenientes con gran parte de las tierras.

Los cambios en forma de uso del suelo y sus consecuencias para las pequeñas explotaciones agrícolas

El uso del suelo y la estructura de la tierra, están la mayoría de las veces interrelacionados y explican las contradicciones existentes en el espacio agrario de la mayor parte de los países del tercer mundo, siendo que ésta se presenta más o menos acentuada de acuerdo con las realidades espaciales y sociales de cada región.

⁷ En el Censo Agropecuarios de 1985, el municipio ya presentaba un gran porcentaje de propiedades muy pequeñas donde las explotaciones entre 1 y 10 hectáreas representaban un 50 por ciento del total de propiedades y un 4 por ciento del área.

En el oeste y sudoeste del estado de Paraná, aún con el predominio de las pequeñas explotaciones hay que admitir que las grandes propiedades siempre han mantenido los mayores espacios y por su fuerza económica han influenciado el sector agrario regional.

Así pues, nos proponemos en este apartado, hacer un breve análisis del uso del suelo agrario a partir de la década de 1960, examinar su evolución y observar hasta qué punto este aspecto ha influido en la estructura de la tierra y en el acceso a ella.

El uso del suelo durante el proceso de colonización en la década de 1950

Con base en los datos obtenidos en el censo agropecuario de 1960, fecha que reflejaba el uso del suelo agrícola de la década de 1950 y momento en que el proceso de colonización todavía no se había concluido, se puede decir que los suelos de los municipios estudiados presentaban algunas características principales.

Uno de ellas, se refiere al hecho de que en algunos municipios gran parte de las tierras aún se encontraba ocupada por bosques (cuadro n° 6.6). Se trataba de los bosques subtropicales denominados *mata de araucaria*, donde el *pinheiro*, el *cedro*, la *imbuía*, la *hierba-mate*, entre otras, eran las especies nativas que predominaban. En los municipios de Cascavel y Francisco Beltrão estos bosques ocupaban casi la mitad de la superficie.

Otra característica que debe ser resaltada es el significativo porcentaje de áreas de bosques repoblados con la finalidad de explotación, situación que contrasta con las grandes superficies de bosques nativos que todavía representaban una importante fuente de materia prima.

También nos llama la atención, la gran cantidad de suelos no explotados que en el municipio de Laranjeiras do Sul se acercaba a la mitad de las tierras agrícolas. Una realidad en desproporción con los suelos destinados a los cultivos destinados a la subsistencia y a la comercialización en áreas urbanas cercanas. Éstos representaban un 18,5 por ciento del área y reflejaban los primeros resultados del proceso de colonización, ya que el proceso de modernización agrícola aún no se había implantado.

Cuadro n° 6.6

Utilización del suelo agrario en 1960, según el área (%)

<i>Municipios</i>	<i>Cultivos</i>	<i>Pastos</i>		<i>Bosques</i>		<i>Tierras no explotadas</i>
		<i>Naturales</i>	<i>Sembrado</i>	<i>Naturales</i>	<i>Repoblados</i>	
Francisco Beltrão (Salto do Lontra y Nova Prata)	27,8	6,0	5,5	43,0	3,7	14,0
Pato Branco (Cruzeiro do Iguaçu y Boa Esperança do Iguaçu)	22,5	6,0	3,5	39,0	6,0	23,0
Chopininho (São Jorge do Oeste)	23,2	7,0	3,8	37,0	2,0	27,0
Laranjeiras do Sul (Quedas do Iguaçu)	18,5	10,0	4,5	19,0	4,0	44,0
Guaraniaçu (Três Barras do Paraná)	17,5	9,0	2,3	40,00	3,0	28,2
Cascavel (Capitão Leônidas Marques y Boa Vista da Aparecida)	20,0	1,5	4,5	54,0	1,0	19,0

Elaborado por la autora. Fuente: Censo Agropecuario de Estado de Paraná, 1960

Esta situación nos permite entender mejor el motivo por el cual durante la década de 1950, aproximadamente el 90 por ciento de las tierras formaban parte de explotaciones con más de 20 hectáreas. Con un uso del suelo donde aproximadamente un 70 por ciento de las tierras se destinaban a los bosques o entonces no se encontraban explotadas, la estructura de la tierra que predominaba no podía ser otra que la encontrada, puesto que este tipo de uso del suelo solamente era posible en explotaciones que poseyesen grandes extensiones.

El papel de la modernización agrícola en las nuevas formas de utilización del suelo

Como ya vimos en el capítulo anterior, el término del proceso de colonización y la implantación del proceso de modernización agrícola ocasionaron cambios profundos en la forma de uso del suelo agrícola. El buen precio pagado por la soja en el mercado internacional y el aumento de la demanda en el mercado nacional trajeron como consecuencia el aumento de la demanda de tierras, lo que, a su vez, provocó un aumento en los precios pero también una mayor racionalidad

en su forma de uso. Los productos agrícolas pasaron a tener otro orden de importancia, una vez que los destinados a la subsistencia fueron en gran parte substituidos por los cultivos comerciales.

Si comparamos los dos períodos estudiados (cuadros n°s 6.6 y 6.7) observamos que la superficie destinada a los cultivos temporales, donde se inserta principalmente la soja y el trigo, aumentó considerablemente. Un aumento que puede representar más, si consideramos el desmembramiento de varios distritos y la formación de nuevos municipios, situación esta que dificulta un análisis más preciso.

Cuadro n° 6.7

Utilización de las tierras agrícolas en 1975 según el área (%)

<i>Municipios</i>	<i>Cultivos</i>	<i>Pastos</i>		<i>Bosques</i>		<i>Tierras no explotadas</i>
		<i>Naturales</i>	<i>Sembrado</i>	<i>Naturales</i>	<i>Repoblados</i>	
Capitão Leônidas Marques y Boa Vista da Aparecida	62,0	3,5	10,0	16,5	0,1	7,9
Catanduvás (Três Barras do Paraná)	43,5	3,0	13,0	23,0	2,5	15,0
Dois Vizinhos (Cruzeiro do Iguacu y Boa Esperança do Iguacu)	55,5	14,0	4,0	12,0	0,5	14,0
Quedas do Iguacu	21,5	1,5	6,0	50,0	7,0	14,0
Salto do Lontra y Nova Prata do Iguacu	56,0	12,0	7,0	15,4	0,1	9,5
São Jorge do Oeste	48,5	11,0	18,0	16,0	0,1	6,4

Elaborado por la autora. Fuente: Censo agropecuario del Estado de Paraná 1975.

Como consecuencia del aumento de tierras agrícola, el porcentaje de la superficie destinada a los bosques naturales y a los suelos no explotados disminuye considerablemente, puesto que fueron substituidos por productos agrícolas comerciales. La tala de los árboles representó en esta década y media la destrucción de los bosques de *araucária* y la gran oferta de materia prima a las empresas madereras.

En cuanto a las áreas de pastos, estas fueron sustituidas por cultivos comerciales en caso de haber posibilidad de practicar la mecanización, situación que en muchas ocasiones se volvió imposible debido a las pendientes que caracterizan algunas de estas áreas.

Otra característica a considerar es que todos los municipios, a excepción de Quedas do Iguaçu, pasaron a tener más del 50 por ciento de su área agrícola destinada a los cultivos temporales, como la soja, el trigo, y el maíz, entre otros.

La crisis del inicio de los 80 y los cambios en el uso del suelo

Entre 1975 y 1985 los cambios continúan ocurriendo como consecuencia del proceso de modernización agrícola y de las políticas agrícolas. Las tierras destinadas a los cultivos (comerciales) para la exportación, que presentaban una tendencia alcista, principalmente durante la primera mitad de la década de 1980, debido a la crisis, tienden a estancarse si no a interrumpir este proceso (cuadro n° 6.8). Las excepciones son el municipio de Quedas do Iguaçu que presenta un aumento de un 90 por ciento en su área de cultivos para la comercialización, y los municipios de Salto do Lontra y Três Barras do Paraná, en estos últimos como reflejo quizás de su emancipación administrativa.

Cuadro n° 6.8

Utilización de las tierras agrícolas en 1985 según el área (%)

<i>Municipio</i>	<i>Cultivos</i>	<i>Pastos</i>		<i>Bosques</i>		<i>Tierras no explotadas</i>
		<i>Naturales</i>	<i>Sembrado</i>	<i>Naturales</i>	<i>Repoblados</i>	
Boa Esperança do Iguaçu (Dois Vizinhos)	60,5	3,0	26,0	6,0	1,0	3,5
Boa Vista da Aparecida	59,0	7,0	26,0	5,5	0,5	2,0
Capitão Leônidas Marques	62,0	3,5	26,0	5,5	1,0	2,0
Cruzeiro do Iguaçu (Dois Vizinhos)	60,5	3,0	26,0	6,0	1,0	3,5
Nova Prata do Iguaçu	58,0	1,5	30,0	8,0	0,5	2,0
Quedas do Iguaçu	41,5	3,0	18,0	25,0	10,0	2,5
Salto do Contra	65,5	2,5	20,0	7,5	1,0	3,5
São Jorge do Oeste	43,0	4,0	41,0	9,0	1,0	2,0
Três Barras do Paraná	54,5	1,0	31,0	9,0	1,0	3,5

Elaborado por la autora. Fuente: Censo agropecuario del Estado de Paraná 1985.

Las áreas de bosques, continuaron decreciendo, principalmente durante la segunda mitad de la década de 1970, con la tala de árboles y el proceso de sustitución de bosques por cultivos comerciales.

Las tierras no explotadas pasaron a representar muy poco, entre un 2 y un 3,5 por ciento, y se debió en la mayoría de los casos a la imposibilidad de aprovechamiento por factores naturales. Además de esto el área de pasto natural, siguiendo la tendencia de la década anterior, continuó siendo substituida por cultivos comerciales o destinada a pastos sembrados que permitía un mayor aprovechamiento del suelo.

Las políticas agrícolas de la década de 1990 y sus reflejos en el uso del suelo

Durante la segunda mitad de la década de 1980 y la primera parte de la década de 1990, como consecuencia de la crisis y por la falta de políticas que incentivasen el cultivo, uno de los aspectos que se observa es que las tierras destinadas a los cultivos disminuyeron considerablemente (cuadro n° 6.9).

La media de disminución de las tierras cultivadas, considerando los dos últimos períodos (cuadros n°s 6.8 y 6.9), fue de un 44 por ciento, mientras las superficies destinadas a los pastos aumentaron significativamente. Con relación a las tierras destinadas a los pastos hemos de considerar dos aspectos. El primero que en el caso de los pastos naturales lo que ocurrió fue un abandono de la agricultura y un retorno a la vegetación nativa. Y, en el segundo, el que se refiere a los pastos sembrados, hubo un real cambio de actividad, dónde los cultivos pasaron a ser substituidos por la ganadería lechera, como reflejo del incentivo ofrecido por las agroindustrias productoras de leche industrializada y de derivados de ésta.

Cuadro n° 6.9

Utilización de las tierras agrícolas en 1996 según el área (%)

<i>Municipio</i>	<i>Cultivos</i>	<i>Pastos</i>		<i>Bosques</i>		<i>Tierras no explotadas</i>
		<i>Naturales</i>	<i>Sembrado</i>	<i>Naturales</i>	<i>Repoblados</i>	
Boa Esperança do Iguaçu	40,7	4,4	41,6	8,0	0,9	4,4
Boa Vista da Aparecida	31,2	3,7	52,2	7,9	0,9	4,1
Capitão Leônidas Marques	41,7	1,6	43	8,2	1,1	4,4
Cruzeiro do Iguaçu	30,5	7,8	47,8	7	0,8	6,1
Nova Prata do Iguaçu	40,6	14	28,0	5,1	1,3	11
Quedas do Iguaçu	34	4,2	23,5	15,3	17,7	5,3
Salto do Contra	47	4,3	32,3	10,4	0,8	5,2
São Jorge do Oeste	34	32,3	15,2	10,7	0,8	7,0
Três Barras do Paraná	33,8	3,7	45,9	11,7	1,0	3,9

Elaborado por la autora. Fuente: Censo agropecuario del Estado de Paraná 1996.

En cuanto a los bosques naturales y repoblados, la situación entre las dos fechas se mantuvieron mas o menos estables, a excepción del municipio de Quedas do Iguaçu, dónde los bosques naturales que ocupaban en 1985 cerca de un 25 por ciento de las tierras pasaron a ocupar en 1996 apenas un 15 por ciento; en cambio los bosques repoblados que antes ocupaban un 10 por ciento aumentaron la superficie hasta un 17 por ciento. Se trató, en nuestra opinión, de una sustitución en la que los árboles nativos, tras ser talados, fueron renovados con el sistema de repoblación.

En lo que se refiere a las tierras no explotadas, se observa que también hubo un aumento, reflejo de la crisis, de las políticas agrícolas y de la escasa repercusión que los créditos privados tuvieron en algunas regiones del estado de Paraná.

Igualmente, creemos que el uso del suelo y la estructura de la tierra al interaccionarse influyeron el uno sobre el otro. De esta forma, la disminución del área de cultivo puede estar directamente relacionada con la disminución del área ocupada por las explotaciones de hasta 20 hectáreas, principales productoras de alimentos y de productos comerciales. Lo mismo puede haberse dado con las explotaciones de mayores dimensiones, que en lugar de continuar cultivando la soja, principal producto exportable, destinaron gran parte de la propiedad a los pastos y a la ganadería, en espera de nuevas políticas de incentivo al cultivo.

Las condiciones de acceso a la tierra

En Brasil, las formas de acceso a la tierra se han convertido en un tema ampliamente discutido en las últimas décadas. Su importancia reside en el hecho de que dichas formas de acceso a la tierra que difieren de la posesión regularizada, además de dificultar el mantenimiento del campesino y de traerle inseguridad, han sido la causa de conflictos y presiones para que el Estado promueva una reforma agraria que equilibre los dos extremos de la escala de valores que compone la estructura agraria brasileña.

El acceso a la tierra durante la década de 1950

Ya comentamos que el proceso de compras de tierras por agricultores familiares oriundos de los estados de Rio Grande do Sul y de Santa Catarina se dio principalmente durante la década de 1950, y fue marcado por conflictos, una vez que parte de las tierras adquiridas por las colonizadoras para ser delimitadas y vendidas ya estaban ocupadas por no propietarios, denominados *ocupantes* en el censo agropecuario de 1960.

La situación variaba de municipio a municipio, aunque Francisco Beltrão, seguido por Guaraniaçu y Chopinzinho se destacaban por el alto número de ocupantes y por la importante superficie que ocupaban (cuadro n° 6.10). Esto, de un lado nos lleva a creer, que gran parte de las pequeñas y medianas propiedades se encontraban irregulares en cuanto a la posesión de la tierra, por los problemas ya comentados en el capítulo anterior; y, de otro lado, que en estas tierras eran cultivados gran parte de los productos agrícolas, destinados principalmente a la subsistencia de los ocupantes de “hecho” o de “derecho”.

Cuadro n° 6.10

Explotaciones según las condiciones de acceso a la tierra en 1960*

<i>Municipios</i>	<i>Propietarios (%)</i>		<i>Arrendatarios (%)</i>		<i>Ocupantes (%)</i>	
	N°explo-Taciones	Área	N°explo-Taciones	Área	N°explo-taciones	Área
Francisco Beltrão (Salto do Lontra y Nova Prata)	7	8	0,1	0,3	92,9	91,7
Pato Branco (Cruceiro do Iguaçu y Boa Esperança do Iguaçu)	65	74	1,0	0,8	34	24,2
Chopininho (São Jorge do Oeste)	40	47	0,2	1,0	59,8	49
Laranjeiras do Sul (Quedas do Iguaçu)	66	58	4,0	2,0	30	25
Guaraniaçu (Três Barras do Paraná)	13	14	2,0	0,4	84	71
Cascavel (Capitão Leonidas Marques y Boa Vista da Aparecida)	58	55	0,5	0,8	41,5	35

Elaborado por la autora. Fuente: Censo agropecuario de Estado de Paraná, 1960.

** Además de estas categorías, el censo presenta las explotaciones agrícolas administradas por administradores que en Cascavel, Guaraniaçu y Laranjeiras do Sul representan entre 10 y 15 por ciento, en Chopininho 3 por ciento y en Pato Branco el 1 por ciento del área.

Además de esto, la circunstancia de que un gran porcentaje de ocupantes contrasta fuertemente con la casi total inexistencia de arrendatarios y aparceros en todos los municipios, está vinculado al sistema dotado durante la década de 1950, donde no era corriente el uso del contrato de arriendos y sí, la ocupación, con o sin el consentimiento del dueño de latifundios, por trabajadores agrícolas desposeídos de tierras.

Esta situación, reflejada en censo de 1960, nos permite por lo tanto entender que se trató de un período en que dos momentos diversos en la forma de uso del suelo se interrelacionaban: la antigua ocupación de grandes propiedades con empleados y ocupantes además de agricultores sin la posesión de la tierra, de un lado; y agricultores que migraban a partir de la compra de la propiedad, de otro.

Los cambios del acceso a la tierra con la modernización de las prácticas agrícolas

Con el final del proceso de colonización, con la regularización de los títulos de propiedad de la tierra y con la modernización agrícola se observa que la realidad que muestra el censo de 1975 es muy diferente de la existente en 1960.

La mayoría de los agricultores que pasaron a tener acceso a la tierra eran propietarios, a estos les seguían un número considerable de agricultores que trabajaban bajo contratos de aparcería o de arriendo de la tierra (cuadro n° 6.11). Los ocupantes disminuyeron considerablemente a excepción de lo que sucedía en el municipio de Quedas do Iguaçu, que por su emancipación de Laranjeiras do Sul en 1968, dificulta un análisis más detallado.

Cuadro n° 6.11

Explotaciones según las condiciones de acceso a la tierra en 1975

<i>Municipios</i>	<i>Propietarios (%)</i>		<i>Arrendatarios y aparceros (%)</i>		<i>Ocupantes (%)</i>	
	N°explotaciones	Área	N°explotaciones	Área	N°explotaciones	Área
Capitão Leonidas Marques y Boa Vista da Aparecida	60	77	35	22	6	3
Catanduvas (Três Barras do Paraná)	68	88	24	9	8	3
Dois Vizinhos (Cruzeiro do Iguaçu y Boa Esperança do Iguaçu)	79	90	13	7,5	8	3,5
Quedas do Iguaçu	55	84	4	1,5	41	14,5
Salto do Lontra y Nova Prata do Iguaçu	78	89	14	6,5	8	4,5
São Jorge do Oeste	76	90,3	20,5	8,5	3,5	1,2

Elaborado por la autora. Fuente: Censo agropecuario de Estado de Paraná, 1975.

Podemos decir que estos cambios que dieron como resultado un aumento sustancial del número de propietarios y de arrendatarios y una disminución del número de ocupantes, están vinculados a cuatro factores principales. Uno de ellos tuvo que ver con la finalización del proceso de colonización del área y su consiguiente estructuración en pequeñas y medianas explotaciones; el otro con la regularización de los títulos de tierras que estaban pendientes; un tercero con la adopción de contratos de aparcería o de arriendo; y el cuarto factor, está relacionado a la

migración de parte de los trabajadores agrícolas que sin tierras en estado de Paraná vieron la posibilidad de obtenerlas en las nuevas fronteras agrícolas del oeste brasileño.

Pero, también hay que considerar que con el proceso de modernización agrícola implantado durante la segunda mitad de la década de 1960, el acceso y la pérdida de la tierra se hicieron bajo otros medios. Con el abandono de los cultivos de subsistencia, y la adhesión a los cultivos comerciales el proceso de compra y de venta se volvió más complejo y pasaron a beneficiarse de ellos principalmente los agricultores más ágiles, los que estaban bien informados y que consecuentemente conseguían administrar sus explotaciones de forma que no tenían, o tenía un mínimo de perjuicios. Además de esto, con un crédito rural abundante y con reglas claras que facilitaban su obtención, muchas veces había que lanzarse a la propia suerte en el momento que eran hechos los préstamos, compradas las máquinas agrícolas, además de aperos, herbicidas, fertilizantes etc. Esta situación hizo que agricultores familiares menos preparados, no consiguiesen acompañar el proceso y pereciesen como agricultores al perder la tierra. En este proceso de pérdida de la tierra una parte migró hacia los centros urbanos y otra continuó en el medio rural, pero no como propietario, sino como arrendatario y mediero en tierras ajenas.

El aumento de la aparcería, de los arrendatarios y de lo ocupantes como reflejo de la crisis del inicio de la década de 1980

Así como la modernización agrícola produjo cambios en la forma de acceso a la tierra, la retirada de los subsidios y de los intereses por debajo del índice de inflación provocó cambios en la agricultura en general, y en especial entre los sectores más frágiles, como los pequeños propietarios, los agricultores que trabajaban bajo contratos y los ocupantes. Son estos cambios o la aceleración de ellos los que puede comprobarse si comparamos los censos agropecuarios de 1975 y de 1985 (cuadro nº 6.11 y 6.12).

Lo que se puede observar con relación a los propietarios, es que comparando con el censo agropecuario de 1975, hubo un aumento en el número de explotaciones y de área por ellas ocupadas en los municipios de Boa Vista da Aparecida, Capitão Leonidas Marques y Quedas do

Iguaçu, y que en el caso de los dos primeros hubo igualmente una disminución en el número de aparceros y arrendatarios.

En los demás municipios estudiados, se produjo entre las dos fechas un descenso en el número y en el área de propiedades agrícolas explotadas por sus propietarios. Hecho que vino acompañado de un aumento en el número de arrendatarios, de aparceros y de ocupantes en lo que se refiere al número de explotaciones y de superficie ocupada, en todos los municipios analizados, a excepción de Quedas do Iguaçu en cuanto al área utilizada por los ocupantes.

Cuadro n° 6.12

Explotaciones según las condiciones de acceso a la tierra en 1985

<i>Municipios</i>	<i>Propietarios (%)</i>		<i>Arrendatarios y aparceros (%)</i>		<i>Ocupantes (%)</i>	
	N°explo-Taciones	Área	N°explo-taciones	Área	N°explo-taciones	Área
Boa Esperança do Iguaçu (Dois Vizinhos)	73	88	17,5	8	9,5	4
Boa Vista da Aparecida	66	78,5	27	18,5	7	3
Capitão Leonidas Marques	67	84,5	26	13	7	2,5
Cruzeiro do Iguaçu (Dois Vizinhos)	73	88	17,5	8	9,5	4
Nova Prata do Iguaçu	65	88	25	9,5	10	2,5
Quedas do Iguaçu	73	96	22,5	3	4,5	1
Salto do Contra	67	85	23	11,5	10	3,5
São Jorge do Oeste	66	89	25	8,5	9	2,5
Três Barras do Paraná	59	85	25	10	16	5

Elaborado por la autora. Fuente: Censo agropecuario de Estado de Paraná, 1985.

Este aumento del número de agricultores aparceros y arrendatarios y de ocupantes tuvo algunas causas principales. Entre ellas, una que refleja la pérdida de tierras o parte de ellas por parte de los propietarios, lo que les obligó al arriendo de otras tierras con el objetivo de continuar su mantenimiento como agricultores.

La otra refleja, además de la pérdida de la tierra, la imposibilidad de trabajar bajo un contrato de aparcería o de arriendo lo que le impuso como única forma de mantenimiento en el medio rural, trabajar como empleado de un terrateniente, obteniendo pequeños salarios, aunque también la posibilidad de ocupar una pequeña parte de la propiedad donde vive con su familia y cultiva para su subsistencia a cambio de cuidar del ganado del propietario que reside en ciudades cercanas o en centros urbanos mayores. Una tercera causa puede ser la dificultad de mantenimiento del trabajador rural como arrendatario y aparcerero lo que le impulsó a la ocupación de tierras no utilizadas.

Una cuarta explicación se refiere a los casos en que agricultores sin tierras vinculados al Movimiento de los Sin Tierras (MST) ocupan tierras de terratenientes consideradas improductivas, como forma de movilización y presión para la realización de una reforma agraria de hecho. En estas tierras construyen sus casas y cultivan para la subsistencia.

La influencia de las políticas agrarias de la década de 1990 en la disminución de los arrendatarios, y en el aumento de los propietarios y ocupantes

La elaboración de algunas medidas estatales, a partir de las cuales parte del proceso de financiación agrícola fue retomado por el Estado y parte continúa siendo dirigido por sectores privados vinculados a la agro industrialización, parecen ser fuertes componentes para modificar o a dar continuidad al proceso anteriormente empezado. Creemos que tanto la estructura de la tierra, como la forma de uso del suelo y las condiciones de acceso a la tierra están fuertemente relacionadas e interfieren en las condiciones de mantenimiento de la pequeña producción agrícola.

Entre los cambios que se puede observar a través del análisis de los dos datos de 1985 y de 1996 (cuadros n° 6.12 y 6.13), uno se refiere a los aparceros y los arrendatarios que tras un ascenso durante los dos últimos períodos estudiados, pasaron a perder en número de propiedades y en superficie ocupada.

Con relación a los propietarios, la situación se invirtió y lograron recuperar parte de las pérdidas de la década anterior, con un aumento del número de explotaciones, a excepción de los municipios de Boa Esperança do Iguaçu y Boa Vista da Aparecida. En cuanto a la superficie utilizada, hubo un incremento en todos los municipios, con excepción del municipio de Três Barras do Paraná que tuvo una pequeña caída.

Cuadro n° 6.13

Explotaciones según las condiciones de acceso a la tierra en 1996

<i>Municipios</i>	<i>Propietarios (%)</i>		<i>Arrendatarios y aparceros (%)</i>		<i>Ocupantes (%)</i>	
	N°explo-Taciones	Área	N°explo-taciones	Área	N°explo-taciones	Área
Boa Esperança do Iguaçu	63,5	87,0	24,9	8,5	11,6	4,5
Boa Vista da Aparecida	64	84,4	23,0	9,1	13	6,5
Capitão Leonidas Marques	73,2	91,4	19,2	5,1	7,6	3,5
Cruzeiro do Iguaçu	75	93,5	15,4	3,8	9,6	2,7
Nova Prata do Iguaçu	75,7	92,2	19,8	5,9	4,5	1,9
Quedas do Iguaçu	78,5	96,4	14	2,2	7,5	1,4
Salto do Contra	72,1	89,7	23,4	8,5	4,5	1,8
São Jorge do Oeste	74,1	93,3	16,3	4,5	9,6	2,2
Três Barras do Paraná	62,2	84	20,7	7,4	17,1	8,6

Elaborado por la autora. Fuente: Censo agropecuario de Estado de Paraná, 1996.

Entre los ocupantes, se dio lo mismo. En todos los municipios hubo un aumento en el número de explotaciones, e igualmente un crecimiento del área, a excepción de los municipios de Cruzeiro do Iguaçu, Nova Prata do Iguaçu, Salto do Lontra y São Jorge do Oeste.

Como podemos observar, las políticas agrícolas de la década de 1990 trajeron como principal consecuencia la substitución entre las diversas clases de trabajadores agrícolas. Los aparceros y arrendatarios cedieron tierras a los propietarios y ocupantes.

Comparando los cuadros elaborados, en especial los dos últimos por presentar una realidad más cercana a la actual, podemos observar que el área de los municipios se caracteriza por el gran número de trabajadores agrícolas que no son propietarios de las tierras que cultivan. En los

censos de 1985 y 1996, ellos representaban 32 y 29 por ciento respectivamente. En cuanto a la superficie, estos sectores de la agricultura ocupaban apenas un 14 por ciento del total en 1985, un porcentaje que cayó hasta un 10 por ciento en 1996.

El acceso a la tierra en el área expropiada

Con el objetivo de hacer una rápida comparación entre los municipios estudiados y el área expropiada, elaboramos, a partir de los datos obtenidos por el equipo que realizó estudios en el área, un cuadro que permitirá observar y comparar las realidades municipales ya conocidas a la realidad local que involucra a las comunidades afectadas.

Cuadro n° 6.14

Formas de acceso a la tierra en el área expropiada (1993)

<i>Municipios</i>	<i>Propietarios (%)</i>		<i>Arrendatarios y aparceros (%)</i>		<i>Ocupantes (%)</i>		<i>Otros* (%)</i>	
	N°	Área	N°	Área	N°	Área	N°	Área
Capitão Leônidas Marques	71,9	92,8	18,5	5,1	5,3	1,6	4,2	0,4
Boa Vista da Aparecida	71,9	92,8	18,5	5,1	5,3	1,6	4,2	0,4
Três Barras do Paraná	78,2	95,5	13,4	2,7	4,9	1,3	3,6	0,5
Quedas do Iguaçu	93,5	99,9	00,0	0,0	3,2	0,0	3,2	0,0
Nova Prata do Iguaçu	70,2	93,5	14,3	3,8	8,3	2,2	6,7	0,5
Salto do Contra	70,2	93,5	14,3	3,8	8,3	2,2	6,7	0,5
Boa Esperança do Iguaçu	79,4	91,1	5,9	3,7	4,4	4,7	10,3	0,5
Cruzeiro do Iguaçu	86,8	98,1	00,0	0,0	4,7	1,1	9,4	0,8

Elaborada por la autora. Fuente: *Relatorio de Impacto Ambiental*

* Empleados que cultivan una parte de la tierra.

Comparando los datos de 1985 y de 1996 períodos anterior y posterior a 1993, fecha en que fueron concluidos los estudios sobre el área que debía ser expropiada con la construcción de la Presa de Salto Caxias, podemos decir que en los municipios de Capitão Leonidas Marques, Nova Prata do Iguaçu y Salto do Lontra el porcentaje del número de propietarios de la superficie expropiada era semejante al porcentaje del numero de propiedades encontrada en los municipios

en 1985 y 1996. En los demás municipios afectados, el número de propietarios era mayor en el área a ser expropiada que en los municipios como un todo.

Como consecuencia, en esta área el número de aparceros, arrendatarios y ocupantes era significativamente menor, a excepción de los municipios de Nova Prata do Iguaçu y Salto do Lontra en que el porcentaje entre el municipio afectado y el área expropiada era prácticamente la misma. Además de esto, se observa que los empleados rurales se hacían presentes en toda la superficie que fue expropiada. En los municipios de Boa Esperança do Iguaçu y Cruzeiro do Iguaçu estos empleados constituían cerca de un diez por ciento del total de trabajadores rurales, un número que decrecía en los demás municipios.

Si hacemos una comparación entre los tres cuadros (1985, 1993 y 1996), podemos observar que la media de propietarios era mayor en la zona a ser expropiada – un 77 por ciento, contra un 67 y un 70 por ciento respectivamente en los municipios en 1985 y 1996. Además de esto, los arrendatarios representaban en el área expropiada la mitad de la media de los municipios – un 10 por ciento contra la media de un 23 y un 19 por ciento. En cuanto a los ocupantes, estos igualmente representaban un poco más de la mitad de la media municipal – un 5,5 por ciento, contra un 10,2 y un 9,44 por ciento.

Por otro lado, si a estos datos añadimos lo que ya hemos comentado al comienzo de este apartado, con relación a la estructura de la tierra en la zona expropiada, observaremos que incluso predominando las explotaciones administradas y trabajadas por sus propietarios, éstas se caracterizaban en general por una superficie bastante reducida, lo que en la mayoría de los casos se transformaba en un obstáculo para el mantenimiento del propietario.

Los cambios en la estructura, uso y formas de acceso la tierra – una breve síntesis de los elementos que influyeron

Para finalizar este capítulo, podemos decir en términos generales que los municipios estudiados presentaron, en el período comprendido entre las décadas de 1950 y 1990 algunos aspectos principales, que comento sucintamente a continuación.

Durante la década de 1950, con el proceso de colonización aún incipiente, hemos podido observar que parte de los municipios presentaban una estructura de la tierra basada en grandes propiedades e las que predominaban los bosques y las tierras no explotadas y un gran número de agricultores desposeídos del título de la tierra, debido a los conflictos existentes y a la ocupación consentida por parte de los terratenientes allí existentes.

Con la conclusión del proceso de colonización y la modernización agrícola ocurrida durante la década de 1960 e inicio de la década de 1970, se produjo, por un lado, la fragmentación de la tierra en explotaciones familiares en gran parte del área; y por otro, un cambio radical en el uso del suelo que de ocupado por bosques y tierras no explotadas en la década de 1950, y destinado a cultivos de subsistencia durante el inicio del proceso de colonización, pasó a ser utilizado, casi exclusivamente con cultivos comerciales para la exportación en los años 70. Como resultado de este proceso, la mayoría de los agricultores se transformaron en propietarios y los agricultores que eran empleados o que ocupaban la tierra ilegalmente se transformaron en arrendatarios y aparceros.

Debido a la crisis que experimentó el sector agropecuario durante la primera mitad de la década de 1980, o sea el período comprendido entre 1975 y 1985, también presentó cambios. En la estructura de la tierra hubo pérdidas en el número de explotaciones y en el área ocupada entre las explotaciones con menos de 50 hectáreas, mientras en las propiedades agrícolas con más de 50 hectáreas se dio una concentración de tierras. Acompañado el proceso, las tierras destinadas a los cultivos presentaron un estancamiento e incluso un descenso, mientras los suelos utilizados para pastos tuvieron un aumento considerable repercutiendo en un cambio hacia la explotación de ganadería lechera. Como reflejo de la crisis y de la pérdida de tierras, el número de agricultores que trabajaban bajo contrato de aparcería aumentó en este período.

En el último período analizado, situado entre los años 1985 y 1996, las políticas agrícolas que entraron en vigor en el inicio de la década de 1990 y que vincularon la financiación de la agricultura a los sectores privados de la agro-industrialización, provocaron una disminución considerable del número de propiedades y de la superficie ocupada por las explotaciones con hasta 20 hectáreas, mientras que, entre las explotaciones con más de 50 hectáreas hubo en general una fragmentación, favoreciendo en este último caso una mejor distribución de la tierra.

Insertados en este contexto, los cultivos comerciales siguieron la tendencia del período anterior al no retomar el crecimiento de las superficies cultivadas, lo que provocó, en parte, su sustitución por pastos sembrados. Los aparceros y arrendatarios con dificultades de mantenimiento, devolvieron las tierras a sus propietarios o se transforman en ocupantes.

En cuanto al área expropiada, los datos reflejan la existencia de una estructura de la tierra compuesta por un 80 por ciento de explotaciones con superficies pequeñas o muy pequeñas que representan apenas un 29 por ciento del área total, lo que evidencia en muchos casos una dificultad en el mantenimiento de las mismas. Además de esto, se observa la presencia de un número considerable de empleados rurales y ocupantes.

Tras estas constataciones, realizadas a partir de la comparación de datos expuestos en los numerosos cuadros elaborados, esperamos haber conseguido articular las políticas agrícolas a los cambios ocurridos en la estructura, en su forma de uso y en las formas de acceso a la tierra en los municipios afectados por la Presa de Salto Caxias, dedicaremos el próximo capítulo a hacer un breve relato sobre las políticas energéticas que llevaron a la construcción de presas, algunas, como la de Salto Caxias, en el Oeste/Sudoeste de estado de Paraná.

Como consecuencia de este proceso, la lucha que centenas de agricultores familiares propietarios, aparceros, arrendatarios, trabajadores rurales y ocupantes que vivían en las tierras expropiadas emprendieron con la intención de lograr la continuidad de su mantenimiento como agricultores familiares tendrá importancia fundamental, ya que, fue el medio que encontraron para garantizar otras explotaciones y una organización que como veremos en los capítulos 7, 8, 9, 10 y siguientes se transformaron en condiciones indispensables para su actual mantenimiento.